

Hay que salir de las mesas curriculares

Las mesas curriculares de nivel medio que son propagandizadas por el TEP como una construcción colectiva y democrática, no son otra cosa que una reforma educativa que los gobiernos emprenden no solo en Neuquén, sino en todo el país. Respondiendo a las demandas de los organismos internacionales para avanzar con el ajuste en la escuela pública. Son los organismos internacionales como el Banco Mundial que patrocina el documento EPT (Educación Para Todos), los que recomiendan realizar las reformas curriculares, que son inevitablemente reformas laborales, en consenso con los sindicatos. Habiendo aprendido de las anteriores experiencias de resistencia de los '90, y el fracaso de la Ley Federal de Educación, es por eso que encaran reformas por niveles, para romper con la unidad de la resistencia de los trabajadores de todos los niveles del sistema educativo, ya que de esta manera se enfrentan o deben enfrentarse, fragmentados bajo la propaganda de democracia y participación.

Nuevamente la excusa de una construcción curricular es **“La fragmentación de nuestro sistema educativo visibilizada en la numerosa cantidad de planes de estudio vigentes... tanto a nivel provincial como en relación a otras jurisdicciones del país”**. Pero no existen reformas educativas provinciales, en este caso **“a la neuquina”**. Las reformas curriculares implican reformas en las condiciones laborales de los trabajadores, y como estamos viendo con la jubilación, los gobiernos nacionalizan las condiciones laborales y previsionales. En nuestra provincia se pretende armonizar la caja jubilatoria con las condiciones nacionales de jubilación.

En el caso de Río Negro, luego de reuniones zonales con representantes por escuelas, integrantes del cuerpo directivo y supervisores, el gobierno rionegrino decide, a fin de año, aplicar por decreto la reforma educativa del nivel medio. Un cambio en el nivel que implica reducción de horas de escolarización, por ende menos personal, cargos de 25, 16 y 9 horas, por lo tanto no todos podrán concentrar en la misma escuela, desaparecen materias como Educación Cívica, Contabilidad, y se reducen horas de Biología, Historia, Geografía. Los cargos de Preceptores, Ayudantes de Clases y Trabajos Prácticos, Bibliotecarios, Referentes TIC“S, Prosecretarios, Secretarios y otros, verán “resignificadas” sus tareas. **¿Por qué algunos siguen pensando que en Neuquén va a ser distinto?**

Si quisiéramos mejorar las condiciones laborales de los trabajadores de educación Media a través de horas institucionales, concentración de horas, etc., lo podríamos realizar mediante resoluciones del CPE, que es quien dicta nuestra normativa de trabajo y no en el marco de la LOEP. Obviamente este proceso necesitará de lucha y de organización. Nada que nos convenga a los trabajadores viene de la mano del gobierno. Nada se le arranca a través de la gestión.

Mesa curricular: la reforma de media de la mano de la Iglesia, los privados y el gobierno

Por otro lado, acordamos que "Somos los docentes quienes deberemos construir las herramientas estratégicas para la transformación progresiva de un modelo pedagógico institucional..." Lo que no entendemos, entonces, es por qué estamos sentados en una mesa de construcción curricular junto a la Iglesia, los privados y el gobierno. Mesa en la cual las decisiones se toman por consenso y no por votación. El marco sobre el que se construye la mesa curricular, es la Ley Nacional de Educación (LEN) y la Ley Orgánica de Educación Provincial (LOEP), que contienen, precisamente, la base que permite la participación de las empresas, las ONG's, la Iglesia, las familias como garantes de la educación y son las mismas leyes en que se apoyan los gobiernos para impulsar la evaluación a los docentes, las que hablan de financiamiento en vez de presupuesto necesario para educación, las que utilizan términos empresariales como “gestión y oferta educativa”, entre otras cosas.

¿Es posible consensuar con representantes de los privados, cuando atene exige el fin de los subsidios a las escuelas privadas?, ¿es posible consensuar con un gobierno que permanentemente nos ataca con ajustes al salario, tarifazos, desinversión en obras para las escuelas, etc.?, ¿Y si no hay acuerdo? ¿Quién define? Lo más probable es que lo haga el gobierno, como en Río Negro.

Digan lo que digan... la reforma es educativa, laboral y previsional

Desde el FRENTE ÍNDIGO venimos hace años dando una batalla contra la reforma educativa, laboral y previsional. Hemos elaborado y tomado posición en contra de las conducciones sindicales que propagandizan a la Ley de educación nacional y las reformas curriculares como una conquista. Denunciamos a los gobiernos nacionales, al anterior y al actual que continua con estas políticas. La ley de educación nacional y las reformas curriculares fueron votados por el kirchnerismo y el PRO en completa unidad.

Durante el proceso de reforma curricular de nivel terciario también nos opusimos, que comparado con este proceso de reforma de Nivel Medio fue más democrático y participativo, pero pasó como dijimos y como pasará ahora: a la hora de determinar la normativa que regulará nuestro trabajo se terminó la democracia y la participación. Pero nos opusimos y nos oponemos centralmente porque no son reformas independientes, o solo curriculares. Para convencernos de que esas reformas son positivas el gobierno otorgó grandes concesiones, como las horas institucionales y de investigación. Pero sabe bien que darle concesiones a 13 ISFD en toda la provincia, no es lo mismo que a casi 90 CPEM, a más de 360 escuelas primarias y a 67 jardines de infantes. Es decir que no hay presupuesto para el conjunto del sistema educativo, incluso los ISFD siguen peleando por edificios propios y condiciones dignas para desarrollar las clases diarias. La reforma de nivel terciario respondió a la lógica de la división del conocimiento, profesionales que forman, elaboran e investigan y los técnicos aplicadores que son los maestros y maestras de primaria, que implementan lo ya pensado.

La lógica anterior es la que compartíamos (con algún matiz) con la mayoría de las agrupaciones denominadas opositoras. Sin embargo de cierta forma han abandonado este análisis para participar con sus representantes de las mesas curriculares. Comprendemos, aunque no compartimos el aspecto táctico de participar en un primer momento para denunciar “desde adentro” y retirarse, pero ha pasado mucho tiempo y ellos aún permanecen ahí, quedándose, en el mejor de los casos sólo en la denuncia. El gobierno utilizará ese plafón para darle publicidad a la supuesta construcción conjunta y democrática de la reforma educativa y laboral.

Tomemos las jornadas curriculares para discutir como retirarnos en conjunto de la mesa curricular

Porque confiamos en los trabajadores de la educación es que creemos que no podemos seguir construyendo un curriculum junto a la Iglesia, los privados y el gobierno. Tenemos que hacerlo con real independencia política de los gobiernos; debatiendo qué educación necesitamos.

Hacemos un llamado a los compañeros y compañeras que honestamente están integrando las mesas curriculares a salir de las mismas, y a los compañeros que están preocupados por cómo avanza este proceso a llevar la discusión y el debate al interior de sus escuelas y definir de conjunto en cada institución salir de las mesas curriculares. No es posible estando sentados con el gobierno, con la iglesia y con los privados, con quienes tenemos intereses tan contrapuestos, elaborar una curricula que sea en beneficio de nuestros estudiantes y de nuestras condiciones laborales.

FRENTE ÍNDIGO